

Servín, Jefe del Estado Mayor del general Rábago, quien lo recibió con marcadas muestras de incortesía. A la mañana siguiente se le dijo que violentamente se trasladara con sus fuerzas al cuartel del 7º Regimiento. Apenas transcurre un corto lapso de tiempo, se le dan órdenes de trasladar su tropa a la estación del Central. Con suma actividad cumple la orden y una vez que llegó al sitio indicado, se le comunica para la estación Ortiz, desembarque allí y salga rumbo a San Pablo Meoqui y Julimes. Inmediatamente después de su llegada a la región de Julimes, se prepara para hostilizar a los cabecillas Porras y Antonio Rojas, a quienes derrota por completo. Luego expedicionó por San Diego y Aldama; llegó a este último punto el 2 de febrero de 1913. Al día siguiente recibe por telégrafo la orden de contramarchar para Chihuahua, de donde salió el 4 del mismo mes rumbo a Ortiz. De nuevo recorre la región por San Pablo Meoqui y Julimes.

Pronto se convenció, pues su perspicacia, mejor dicho, su clarividencia es notable, de la realidad de sus sospechas y de que algo de suma gravedad se tramaba contra el Gobierno impuesto por el voto de la República.

Con fecha 5 de febrero le escribió al Gobernador de Coahuila, poniéndole al tanto de sus sospechas y de cuanto había observado, así como también de la conducta muy irregular de los diez mil federales que estaban en Chihuahua. En toda esta comarca el enemigo revolucionario era poco numeroso, y, sin embargo, no se le combatía. Concluía su carta asegurando que él mismo estaba en peligro de ser despedazado. En previsión de lo que pudiera ocurrir, salió de Julimes con rumbo al oriente de Ojina-